

Huelva Arqueológica

19

Huelva Arqueológica

19

Huelva Arqueológica

19

**ACTAS DEL
III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO**

Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003

Jesús Fernández Jurado
Carmen García Sanz
Pilar Rufete Tomico

Coordinadores

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

EDITA

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

INTERCAMBIOS, CORRESPONDENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Huelva Arqueológica

Diputación Provincial de Huelva
Sección de Arqueología
Avda. Martín Alonso Pinzón, 11
21003 HUELVA (España)

Teléf. (34) 959 494762; Fax (34) 959 494762
Correo electrónico: arqueologia@diphuelva.es
<http://www.diphuelva.es/arqueologia>

El catálogo de las publicaciones de la Sección de Arqueología puede consultarse en la página de internet indicada.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:

Jesús Fernández Jurado

Redactoras:

Pilar Rufete Tomico
Carmen García Sanz

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Sección de Arqueología

Huelva Arqueológica no asume como propias, necesariamente, las ideas u opiniones expuestas por los autores.

Huelva Arqueológica se intercambia con toda clase de publicaciones sobre Prehistoria, Arqueología e Historia (Antigua y Medieval), tanto españolas como extranjeras.

© Diputación Provincial de Huelva (de la edición)

© De los textos, notas e ilustraciones, sus autores

I.S.S.N. 0211-1187

Depósito Legal: H-

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN: Técnicas de Fotocomposición S.L.

III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. Jesús Luis Cunchillo Ilarri
Instituto de Filología - CSIC. Madrid

Dra. María del Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional. Madrid

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Juan Pablo Vita Barra
Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo - CSIC. Zaragoza

Prof. Dr. Juan Antonio Álvarez Pedrosa Núñez
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Sebastián Celestino Pérez
Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC.

Dr. Juan Pedro Garrido Roiz
Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva



Centro de Estudios del Próximo Oriente
www.icepo.org



www.diphuelva.es/arqueologia

ÍNDICE

CONFERENCIA INAUGURAL

Historia o ficción: de lo que fue a lo que inventamos

Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación de Huelva
pp. 11-24

SESIÓN EGIPTO

PONENCIA

Élites y agricultura institucional: el papel de los templos provinciales egipcios en los Imperios Antiguo y Medio

Juan Carlos Moreno García
Université Charles-de-Gaulle. Lille
pp. 27-55

COMUNICACIÓN

Del soberano como un gran hombre al monarca divino, del Zigurat mesopotámico a la Pirámide de Egipto

Juan A. Roche Cárcel
Universidad de Alicante
pp. 59-85

SESIÓN ANATOLIA

PONENCIA

Mundo simbólico y sugestión ritual: magia y curación en los textos hititas

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez
Universidad Complutense. Madrid
pp. 89-112

COMUNICACIONES

¿Una nueva cultura del Calcolítico Medio de Biredyik (Sudeste de Turquía)?

Jesús Gil Fuensanta
Misión Arqueológica Española en Turquía
pp. 115-127

La lucha contra el dragón en Anatolia y en Grecia: el viaje de un mito

Alberto Bernabé Pajares
Universidad Complutense. Madrid
pp. 129-145

Rituales mágico-religiosos hititas relacionados con las actividades militares del Reino de Hatti (II milenio a.C.)

Juan Manuel González Salazar
Universidad Autónoma de Madrid
pp. 147-157

Pérgamo y Roma (133-130 a.C.)

María Luisa Sánchez León
Universitat de les Illes Balears
pp. 159-168

SESIÓN *MESOPOTAMIA*

PONENCIA

La cuestión hurrita: luces y sombras en la memoria antigua del Próximo Oriente

Juan Carlos Oliva Mompeán
Universidad de Castilla-La Mancha. Ciudad Real
pp. 171-203

8

COMUNICACIONES

El espacio urbano de Emar según la documentación cuneiforme

Juan Antonio Belmonte Marín
Universidad de Castilla-La Mancha. Albacete
pp. 207- 232

Padrones de negocios familiares en la Mesopotamia Neobabilónica

Antonio Ramos dos Santos
Universidad de Lisboa
pp. 233-246

Apuntes acerca de Assurbanipal y su reinado

Fernando Fernández Palacios
Universidad Autónoma de Madrid
pp. 247-257

APUNTES ACERCA DE ASSURBANIPAL Y SU REINADO

Fernando Fernández Palacios

Universidad Autónoma. Madrid

RESUMEN

La presente comunicación ofrece unas reflexiones sobre varios momentos importantes del ascenso al trono y reinado del monarca asirio Assurbanipal desde el punto de vista de un historiador, esto es, teniendo en cuenta todas las fuentes al alcance pero no poniendo el énfasis principal en los desarrollos metodológicos de éstas de manera individual sino más bien relacionándolas entre sí con el objeto de conseguir un análisis integral.

SUMMARY

The present work offers some reflections on several important moments concerning the ascent of Assurbanipal to the throne of Assyria along with some remarks on his kingdom. This is done from the point of view of an historian, that is, taking into account all the sources but not letting set the main emphasis on the methodological developments of these but better putting them in connection with the aim of reaching an integral analysis.

1. En la presente comunicación, no sin antes dejar expuestas algunas dificultades que existen para el estudio del reinado de Assurbanipal, me voy a centrar en varios aspectos privados de éste como príncipe de la corona, en su acceso al trono, en la forma de gobernar los asuntos internos ya como rey y en su política exterior en Egipto, Babilonia y el Elam, para terminar con unas reflexiones sobre las deportaciones, los *karu* y el fin del reino.

2. Cuando hoy en día el historiador de la Antigüedad pretende realizar un análisis global del reinado de Assurbanipal se encuentra invariablemente con serios problemas de muy diversa condición. De entre ellos quiero en este momento tan sólo trazar muy ligeramente el boceto de algunos que considero de especial relevancia. En primer lugar, no tenemos *Crónica Epónima* que cubra el reinado completo de nuestro monarca ya que la lista se interrumpe en el año 649 a.C.¹ y las *Crónicas Babilonias* no van más allá del año 667 a.C. A esto hay que añadir el hecho de que los llamados *Anales* de Assurbanipal, que nos han llegado en 6 ediciones -2 de ellas bien conservadas-, producen casi más confusión que claridad con respecto a la cronología del reinado debido a que los acontecimientos no son expuestos de año en año sino que se narran cada uno individualmente y siguiendo un orden geográfico². Además, dichos *Anales* dan noticias discontinuas para los acontecimientos que tenemos indicios para pensar que se produjeron a partir del año 639 a.C. Súmese al anterior panorama el hecho bien conocido de que algunas de las excavaciones llevadas a cabo en el siglo XIX en yacimientos interesantes para el estudio del reinado de Assurbanipal se cuentan entre los pioneros trabajos de la Arqueología del Próximo Oriente y se obtendrá una idea de las dificultades que el bienintencionado historiador encuentra a la hora de tratar con algo de rigor aspectos referentes a Assurbanipal y su mandato.

3. Assurbanipal, el “grande y célebre Asnappar” del bíblico *Libro de Esdrás* (4, 10), sólo nos es conocido desde que aparece como un aspirante a la Casa de la Sucesión, pues no se sabe el año de su nacimiento ni cuántos tenía cuando murió. Sin embargo, sí podemos aproximarnos a las fechas absolutas del comienzo y fin del reinado, las cuales son el año 669 a.C. y el 627 a.C., respectivamente³, es decir, que gobernó aproximadamente 42 años.

Siendo príncipe de la corona estaba ya casado y tenía posiblemente un hijo. Lo primero lo sabemos, entre otros datos, por el contenido de una carta que su hermana, Sherna-eterat, dirigió a su marido, Assursharrat, durante la época de príncipe de la corona de Assurbanipal, en la que se indica que éste estaba casado durante la vida de su padre. Que tenía un hijo es un hecho probable, ya que en un tratado del año 672 a. C. llevado a cabo entre Assarhaddón y Ramataia, rey de Urukazabarna, se hace referencia al embarazo de la esposa de Assurbanipal. Ya con posterioridad, gracias a una carta fechada a principios del reinado de

1. Cfr. M. FALKNER, “Die Eponymen der spätassyrischen Zeit”, *Afo* 17, 1954, pp. 100-20.

2. Véase ya Z.A. RAGOZIN, *Historia de Asiria desde el engrandecimiento del Imperio hasta la caída de Nínive (Continuación de Caldea)*, p. 390. Los textos clásicos pueden consultarse en R.C. THOMPSON, *The Prisms of... Ashurbanipal*, 1931; Th. BAUER, *Die Inschriftwerk Assurbanipals*, 1933 y A. PIEPKORN, *Historical Prisms. Inscriptions of Ashurbanipal*, 1933.

3. Del 668 al año 627 a.C. se le otorga en algunas obras que piensan que el Kandalanu bíblico y Assurbanipal fueron la misma persona, al igual que Tiglathpileser III había recibido el nombre de Pulu como rey de Babilonia y Salmanassar V el de Ululai. Por poner un ejemplo bibliográfico español moderno, J. CÓRDOBA ZOILO, “Arte y poder en el mundo asirio”, en A. DOMÍNGUEZ MONEDERO y C. SÁNCHEZ FERNÁNDEZ (eds.), *Arte y poder en el mundo antiguo*, Madrid, 1997, p. 48, le otorga un reinado desde el año 668 hasta el 629 a.C. Al menos parte de la reciente historiografía británica se inclina por señalar el final de su reinado c. 630 a.C., cf. A.K. GRAYSON, “The Chronology of the Reign of Ashurbanipal”, *ZA* 70, 1981, pp. 227-45. Sobre el año de su muerte véase J. LEWY, “Assurbanipals Todesjahr”, *ZA* 27, 1926, pp. 134-6.

Assurbanipal mandada por Adad-shumu-usur al monarca, se colige que el rey tenía más de un hijo, y antes de la revuelta babilonia de Shamash-shum-ukin el monarca asirio había ya nombrado un hijo suyo como príncipe heredero.

4. La oposición a Assurbanipal como príncipe de la corona era muy compleja, pues además de los que simplemente estaban en contra del hijo elegido para la sucesión también los había que intentaban implantar otra línea sucesoria. Recordemos que la dinastía a la que pertenecía Assarhaddón, padre de Assurbanipal, había sido iniciada por su abuelo Sargón II mediante un golpe de Estado, y sabemos que Assarhaddón se dedicó a destruir los restos de Tiglathpileser III, un monarca anterior a Sargón II, lo que puede indicar que miembros de la familia de Tiglathpileser III todavía tenían fuerza suficiente para disputar el derecho al trono. Hay datos que apuntan a que Assurbanipal pasó parte de su tiempo como príncipe de la corona en la antigua capital, Assur, lo que explicaría la razón por la que se construyó allí un mausoleo así como por qué en el templo denominado Ehursagkukurra su padre había mandado elevar una estatua suya y otra de su hijo Assurbanipal⁴.

El mausoleo que Assurbanipal, mientras era príncipe de la corona, mandó edificar en Assur en principio no ha podido ser identificado. No obstante, en la necrópolis de dicha ciudad habían existido hasta tres *ziqu-rratu* y, por ejemplo, en el siglo IX a.C. Assurnasirpal II y Salmanassar III habían construido sus tumbas en el Palacio Viejo. W. Andrae⁵, en sus excavaciones en Assur a principios del siglo XX, encontró bajo el Palacio Viejo las tumbas de 6 reyes asirios, algunas de las cuales pueden corresponder a la *bit kimahhi* "cámara funeraria" que se menciona en los textos como perteneciente a Senaquerib, a una esposa de Assarhaddón llamada Eshar-harmat y al propio Assurbanipal. De dicho recinto habla significativamente un interesante texto de época neo-asiria estudiado recientemente por J. Mc Ginnis⁶ que describe un funeral de la realeza y que en opinión de W. von Soden estaría escrito en época de Assarhaddón o Assurbanipal.

En la elección de Assurbanipal por encima de su hermano mayor Shamash-shum-ukin⁷ debió de contar, entre otros factores, el hecho de que su madre fuera de origen asirio mientras que la del último nombrado era de procedencia babilonia⁸. Tenemos la gran suerte de que en las propias fuentes asirias se han conservado 2 explicaciones de la elección del príncipe heredero con una diferencia de 25 años entre ellas. Comparando ambas, los hechos más llamativos son, primero, que en el relato más antiguo Assurbanipal adquiere un papel activo en su elección mientras que en el más tardío su rol se pierde y sólo son los dioses los responsables del nombramiento. Según esta última versión las divinidades confirmaron un porvenir real a Assurbanipal cuando todavía estaba en el vientre de su madre y el propio monarca señala que su padre respetó la palabra de Assur y Belit-ilê, sus divinidades, cuando éstas ordenaron que Assurbani-

4. Véase E.F. WEIDNER, "Assurbanipal in Assur", *AfO* 13, 1939, p. 204.

5. Que había formado parte del equipo de R. Koldewey para excavar Babilonia en calidad de asistente en cuestiones arquitectónicas.

6. J. Mc GINNIS, "A Neo-Assyrian text describing a royal funeral", *SAAB* 1, 1987, pp. 1-12.

7. Sobre los hermanos y hermanas de Assurbanipal cf. E.F. WEIDNER, "Assurbanipal in Assur", *AfO* 13, 1939, p. 214.

8. Vid. B. MEISSNER, "Šamaššumukin und Ashurbanipal", *MVAG* 9, 1904, pp. 181-4 y S. AHMED, "Ashurbanipal and Shamash-Shum-Ukin during Esarhaddon's Reign", *Abr-Nahrain* 6, 1965-6, pp. 53-62.

pal y no otro debía ser el rey de Asiria. Otro hecho llamativo es que en el primer relato se dice que Assarhaddón eligió a Assurbanipal como heredero al trono por su sabiduría y omnipotencia mientras que en la posterior narración de los hechos se dice exactamente lo contrario, es decir, que todo lo que aprendió fue resultado de su nominación al trono, no su causa. Por último, mientras que en la primera versión de los hechos se hace hincapié en las habilidades personales del monarca, en la última se habla también de las de sus antepasados. De esta manera, después de 25 años, la legitimación de su poder se basaba no tanto en su carisma, que había interesado tener en cuenta en sus primeros años, cuanto en la tradición religiosa y en su herencia familiar. Por si cupieran dudas de su legitimidad se puso además por escrito la leyenda de que, al llevarse los elamitas en el segundo milenio a.C. y en un trance triste para Asiria la estatua de Ishtar, esta diosa había elegido, con 1500 años de anticipación, al que había de ser rey de Asiria.

5. Una vez en el poder se constata en los asuntos internos de gobierno, a través de las llamadas *Actas*, que favoreció, cómo no, a sus allegados más queridos, pero es importante destacar que en sus primeros años no multiplicó, al menos en exceso, patrimonios ni debió de privar al Estado de rentas sustanciales, manteniendo de esta manera el normal y fluido desarrollo y crecimiento de los recursos financieros del Estado. Hábil político en cuestiones de orden interno, alcanzó pronto a comprender que el control del clero era uno de los pilares fundamentales para la estabilidad de su reinado y por esta razón es él mismo quien declara:

[...] yo consagré a Asur-mukin-palêia, mi hermano menor, para el sacerdocio del *urigallu* ante el dios [...]. Yo consagré a Assur-etil-shamê-irsitim-ballitsu, mi hermano más joven, para el sacerdocio del *urigallu* ante Sin, quien habita en Kharran⁹.

Normalmente se ha interpretado que el primero de los hermanos mencionados fue consagrado al sacerdocio del dios Assur. En cualquier caso, con estas medidas Assurbanipal consiguió poner al frente de los puestos religiosos de las más importantes ciudades a personas afectas a su causa. En este sentido otra práctica normal de los monarcas consistió en designar personalmente a la “dama de la casa”, es decir, a la sacerdotisa principal, puesto que solieron ejercer sus correspondientes hijas favoritas¹⁰.

Assurbanipal controlaba muy de cerca todos los resortes del poder. Se puede leer en una tablilla que Nabû y Tashmetum le habían concedido grandes orejas, es decir, gran inteligencia (confundida al menos en parte con la memoria por los asirios) que le permitían cuanto menos aplicar las fórmulas escritas aprendidas de memoria, como si se tratara de un escriba más¹¹.

6. En lo referente a política exterior voy a tocar brevemente algunos puntos esenciales de la relación de Asiria con Egipto, Babilonia y el Elam.

9. Cf. D.D. LUCKENBILL, *Ancient Records of Assyria and Babylonia*, vol. 2, p. 377 y KÜTZ, *Am. Anthr.* 26, 1924, p. 447.

10. Cf. S.H. HOOKE, *Babylonian and Assyrian Religion*, 1953, pp. 54-5.

11. S.J. LIEBERMAN, “Canonical and Official Cuneiform Texts: Towards an Understanding of Assurbanipal’s Personal Tablet Collection”, en *Festschrift Moran*, Atlanta 1990 pp. 305-9, defiende la intervención de Assurbanipal en la elección de los textos de su biblioteca. Algunos piensan incluso que Assurbanipal coleccionó sus tablillas en orden a quitar poder a los expertos y retenerlo él.

La razón más importante por la que primero Assarhaddón y luego Assurbanipal decidieron la conquista de Egipto¹² fue sin duda el deseo de que los monarcas kusitas venidos del sur dejaran de intervenir en los asuntos de las ciudades fenicias de la costa mediterránea. Como bien ha señalado A. Spalinger¹³, el problema de los asirios no era tanto Egipto como los mandatarios venidos del sur del país del Nilo. Assurbanipal apostó por una política conciliadora con los mandatarios del Delta dirigida a la búsqueda de una mayor efectividad en la lucha contra los kusitas, lo que redundaría en la hegemonía sobre los territorios sirio-palestinos, tan importantes para el comercio asirio, como se puso de relieve en el asedio de Tiro. La relación de Asiria con Egipto, evidentemente, no fue sólo de botín y tributo sino que la importación de diversos bienes, como el oro, varios tipos de minerales o el papiro¹⁴ pasó a ser muy importante¹⁵.

Del lado babilonio, la sublevación de Shamash-shum-ukin bien pudo haber marcado el principio del fin del Imperio asirio. Este personaje, entre 668 y 653 a.C., no pasó realmente de ser un mandatario sujeto a la corona asiria (por ejemplo, oficiales babilonios de alto rango seguían en sus puestos desde los tiempos de Assarhaddón)¹⁶. En la Tabla conocida como de los Sincronismos se muestran las relaciones de Nínive con Babilonia y los tratados concluidos entre ambas potencias antes del dominio asirio, lo que muestra la especial importancia simbólica de Babilonia para el monarca ninivita. La economía babilonia mostró su buena actividad en significativas ciudades como la propia Babilonia, Borsippa, Dilbat y Uruk y el número de ventas privadas de prebendas del templo adquirió una importancia considerable¹⁷ pero el problema egipcio ofreció la ocasión propicia para la sublevación, en la que a pesar de los apoyos internacionales -que incluyeron un "gobierno pro-rebelde" en el Elam- no consiguió siquiera el apoyo de toda su tierra ya que, por ejemplo, Cutha, Ur y Uruk se mostraron favorables a Assurbanipal¹⁸. Sin embargo, la victoria sobre Shamash-shum-ukin en 648 a.C. puede considerarse, desde un punto de vista estrictamente objetivo, pírrica¹⁹.

A partir de 653 a.C. el *status* del Elam, teniendo en cuenta opiniones tradicionales que indican que no se convirtió en provincia asiria sino después del año 646 a.C., fue muy semejante al de cualquier provincia, atreviéndome a indicar que al menos en la práctica debió de funcionar desde entonces como tal. Asiria en cualquier caso reclamó algún tipo de soberanía sobre el Elam, pues no en vano Assurbanipal se consideró el unificador del país y aprovechó la ocasión para realizar una política de asentamientos asirios y de imposición de tasas en el territorio conquistado.

La brutal ofensiva contra el Elam fue una torpe acción de política exterior por parte de Assurbanipal, ya que eliminó un Estado-tapón que impedía el contacto directo entre Asiria y los medos y persas, lo que precipitó a la postre la propia caída del Imperio. Además, lejos de solucionar el problema babilonio lo que produjo es que, si anteriormente había alian-

12. Sobre el caso de nuestro monarca véase R. JIMÉNEZ ZAMUDIO y A. PINO CANO, "Las campañas de Assurbanipal contra Egipto", *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* 7, 1997, pp. 119-68.
13. A. SPALINGER, "Assurbanipal and Egypt: a source study", *JAOS* 94, 1974, pp. 316-28.
14. Cf. R.D. DOUGHERTY, "Writing upon Parchment and Papyrus among the Babylonians and Assyrians", *JAOS* 48, 1928, pp. 109-16; K. GALLING, "Tafel, Buch und Blatt", en H. GOEDLICHE (ed.), *Near Eastern Studies in honor of W. F. Albright*, Baltimore, 1971, pp. 199-223.
15. Por no extenderme en el traslado de población ya que es conocido que Assurbanipal llevó gente de Egipto a Asiria -hay indicios para pensar que llevó cautivos a la misma Nínive- y trajo al país del Nilo habitantes del Elam (B. ODED, *Mass deportations and deportees in the Neo-Assyrian Empire*, 1979, pp. 29 y 61). Se ha propuesto que Nínive en su máximo auge en el siglo VII a.C. pudo haber alcanzado los 100.000 habitantes (R.D. BARNETT, *Sculptures from the North Palace of Assurbanipal at Nineveh (668-627 B.C.)*, 1976, p. 1a).
16. Una visión general del dominio asirio en Babilonia se puede consultar en J. BRINKMAN, "Babylonia under the Assyrian Empire, 745-627 B.C.", en *Power and Propaganda. A Symposium on Ancient Empires*, Copenhagen 1979, pp. 223ss.
17. Vid. J.A. BRINKMAN, *Prelude to Empire: Babylonian Society and Politics, 747-626 BC, 1984*; G. FRAME, *Babylonia 689-627 B. C. A Political History*, 1992.
18. Se considera fundamental el estudio de S. AHMED, *Southern Mesopotamia in the time of Ashurbanipal*. Sobre Ur cf. J.A. BRINKMAN, "Ur: 721-605 B. C.", *Orientalia* NS 34, 1965, pp. 241-58.
19. Acerca de la campaña véase M. COGAN y H. TADMOR, "Ashurbanipal's conquest of Babylon: the first official report -Prism K", *Orientalia* 50, 1981, pp. 229-40.

zas fluctuantes, con la caída del Elam surgió un “partido nacionalista babilonio” que logró hacerse con el poder local y que buscó desesperadamente aliados para ir en contra de la hegemonía asiria. A esto hay que añadir que la paz con el Elam costó a fin de cuentas al menos 9 años de sangrientas luchas, con sus correspondientes gastos en todos los órdenes²⁰.

7. Las deportaciones practicadas sistemáticamente por los reyes sargónidas construyeron dentro del Imperio un mosaico de gentes, lenguas y culturas que fue transformando la conciencia de identidad asiria. El arameo era cada vez más la lengua de comunicación preferida por los habitantes del Imperio y la excesiva extensión territorial se había producido en un momento en el que los dirigentes no estaban preparados para afrontar con acierto los problemas específicos que un poder tan inmenso llevaba necesariamente consigo. Hasta Assurbanipal la palabra para designar a los arameos, *ahlamu*, se había estado utilizando como sinónimo culto de arameo. Después dicho término se empleó esporádicamente y, finalmente, el adverbio o adjetivo derivados se refirieron a la escritura y a la lengua aramea, que poco a poco fue generalizándose en los últimos momentos del Imperio asirio por buena parte de su territorio²¹.

Desde el punto de vista comercial, los *karu* habían pasado en época neo-asiria a ser áreas especiales de comercio reservadas a los representantes del poder real asirio. Así, por ejemplo, aunque el dominio territorial efectivo de Asiria sobre Egipto duró, con intermitencias, unos 17 años, las influencias de un país sobre el otro se fundamentaron en la actividad comercial, que era regentada, cuando se trataba de expediciones marítimas, por los fenicios²².

8. Los últimos grandes *Anales* del reinado de Assurbanipal, que fueron redactados hacia el año 636 a.C., terminan mostrando que la cordialidad reinaba entre Asiria y Urartu, de manera que dice nuestro monarca del rey urarteo Rusa II:

Como un hijo a su padre, me envió mensaje tras mensaje para solicitar mi soberanía.

La paz con Urartu, sin embargo, no constituía una novedad en el reinado de Assurbanipal. Lo grave para nuestro recto conocimiento y entendimiento de los últimos años es que a partir de 635 a.C., como consecuencia de las fuentes, se entra en el estudio de Asiria en una pequeña Edad Oscura en la que los personajes aparecen desdibujados y los pocos datos que hay, como consecuencia de complejos factores, no pueden utilizarse adecuadamente. Esta ausencia de datos fue interpretada por autores como G. Maspero en el sentido de que Assurbanipal, rey envejecido y cansado de victorias, se mantuvo a la defensiva y sólo actuó en casos de extrema necesidad en los años postreros. En similar línea, para E. Ebeling en los últimos 11 años del reinado de Assurbanipal no hubo campañas ofensivas. Hay dos principales corrientes de opinión acerca del final del

20. Sobre las batallas contra los elamitas cf. P. GERARDI, *Assurbanipal's Elamite Campaigns. A Literary and Political Study*, 1987.

21. Vid. en general H. TADMOR, "The Aramaization of Assyria: Aspects of Western Impact", 25º RAI, Berlín, 1982, pp. 449-70.

22. Las actividades económicas centralizadas en algunos templos -entre ellas el comercio- pudieron provocar incluso el nacimiento de la moneda, cf. E. LIPINSKI, "Les temples néo-assyriens et les origines du monnayage", en E. LIPINSKI (ed.), *State and Temple Economy in the Ancient Near East*, 2, Lovaina, 1979, pp. 565-88.

reinado de Assurbanipal: unos piensan que abdicó en el año 631 a.C. o poco después, ya que éste es su último año atestiguado en Babilonia -la más reciente fecha segura de Assurbanipal como rey que poseemos es el 20 de marzo de 631 a.C.-, y que se retiró a Kharran, en donde había colocado a un hermano suyo como *urigallu*²³. En honor a la verdad no hay ningún dato directo que permita apoyar esta hipótesis. Los que la sustentan piensan que sería la respuesta de un anciano a los problemas que iban surgiendo por doquier, y a quien más quien menos la actitud le recuerda un tanto la del emperador Carlos I de España muchos siglos más tarde y en otro contexto geográfico e histórico. Lo que sí parece seguro es que, siguiera o no Assurbanipal en el poder, la residencia real fue trasladada de Nínive a otro lugar, quizá Kharran, en el nordeste de Siria, en los años finales de su reinado.

La segunda corriente de opinión piensa que el monarca murió en el año 627 a.C. en el poder. En este sentido un texto posterior a Assurbanipal, precisamente una inscripción del siglo siguiente descubierta en Kharran -la estela de la madre de Nabónido, Adda-Guppi', que vivió 102 ó 104 años- atestigua su año número 42 al frente del reino de Asiria, es decir el año 627 a.C., atribuyéndole claramente un mandato de 42 años, con lo que se mantendría en el poder hasta el año 627 ó 626 a.C., pero puede suceder que la cuenta del epígrafe sea errónea. Los últimos documentos que mencionan explícitamente a Assurbanipal son dos contratos privados de la ciudad de Nippur (en donde se continuó datando por los años reales de Assurbanipal) correspondientes a principios de junio del año 631, es decir, al 38º año de su reinado, con lo que Assurbanipal murió después, y el gobernador babilonio, Kandalanu, falleció en Babilonia en el año 627 a.C. Si se consideran dos personas distintas Assurbanipal y Kandalanu²⁴ -cuyo nombre parece derivar del de un utensilio de cocina y hacer posiblemente referencia a un defecto físico del personaje- entonces hay que admitir que Assurbanipal, durante el reinado de Kandalanu en Babilonia, tuvo la potestad de nombrar oficiales en dicha ciudad, lo que no incomoda los datos que tenemos.

Medos y escitas estaban invadiendo Mesopotamia, Siria, Asia Menor y hasta ejercían presión sobre Egipto, en donde encontraron al decisivo faraón Psamético, que logró detenerlos. En Palestina, también medos y escitas asolaron el reino de Judá, fundándose Esatópolis y perdiendo virtualmente de forma definitiva nuestro monarca el control de la zona siria. En medio de este aparente caos moría Assurbanipal, sin duda alguna intuyendo la inminente amenaza que se cernía sobre el Imperio.

Poco después de poner punto final a la rebelión de Shamash-shum-ukin, Assurbanipal se había volcado en la restauración de la llamada *Casa de la Sucesión* en Nínive pero el asunto sucesorio en el momento de su muerte y por causas que desconocemos no estaba resuelto, lo

23. La situación planteada recuerda en cierto modo el caso de Salmanassar III, quien dejó el gobierno en los últimos tiempos de su reinado a su *turtanu* Dayan-Assur.

24. Sobre Kandalanu, J.A. BRINKMAN, "Kandalanu", *RLA* 5, pp. 368-9.

que explica la incertidumbre que hubo en los momentos inmediatamente posteriores a las muertes de Assurbanipal y Kandalanu.

El final del reinado de Assurbanipal es un momento que nos ha llegado velado, o por lo menos no hemos sido capaces hasta ahora de dar con las claves de su interpretación, seguramente por falta de documentos. En este sentido la Arqueología puede deparar sorpresas en un futuro, pero entretanto conviene decir que hay toda una serie de indicios -posible abandono de Nínive y marcha a Kharran, insegura abdicación del monarca antes de su muerte, etc.- que nos obligan a pensar en que algunos sectores del clero, como había ocurrido con el reinado del fundador de la dinastía, Sargón II, se mostraban descontentos, y que posiblemente en colaboración con altos dirigentes militares y civiles tramaban alguna acción contra la soberanía de Assurbanipal. En este sentido hay que contar con el papel que en un posible intento de golpe de Estado desempeñaría el clero de importantes ciudades como Assur.

Dirección del autor:

C/ Sánchez Preciado nº 59, 4º C
28039 Madrid (España)

fernando.fernandez@adi.uam.es

BIBLIOGRAFÍA

- AHMED, S. (1965-6). "Ashurbanipal and Shamash-Shum-Ukin during Esarhaddon's Reign", *Abr-Nahrain* 6, pp. 53-62.
- AHMED, S. (1968). *Southern Mesopotamia in the time of Ashurbanipal*, Paris-La Haya.
- BARNETT, R.D. (1976). *Sculptures from the North Palace of Assurbanipal at Nineveh (668-627 B.C.)*, Londres.
- BAUER, Th. (1933). *Die Inschriftwerk Assurbanipals*, Leipzig.
- BRINKMAN, J.A. (1965). "Ur: 721-605 B. C.", *Orientalia* NS 34, pp. 241-58.
- BRINKMAN, J.A. (1979). "Babylonia under the Assyrian Empire, 745-627 B.C.", en *Power and Propaganda. A Symposium on Ancient Empires*, Copenhagen, pp. 223ss.
- BRINKMAN, J.A. (1984). *Prelude to Empire: Babylonian Society and Politics, 747-626 BC*, Filadelfia.
- BRINKMAN, J.A. "Kandalanu", *RLA* 5, pp. 368-9.
- COGAN, M., TADMOR, H. (1981). "Ashurbanipal's conquest of Babylon: the first official report -Prism K", *Orientalia* 50, pp. 229-40.
- CÓRDOBA ZOILO, J. (1997). "Arte y poder en el mundo asirio", en Domínguez Monedero, A.: Sánchez y Fernández, C. (eds.), *Arte y poder en el mundo antiguo*, Madrid, pp. 43-59.
- DOUGHERTY, R. D. (1928). "Writing upon Parchment and Papyrus among the Babylonians and Assyrians", *JAOS* 48, pp. 109-16.
- FALKNER, M. (1954). "Die Eponymen der spätassyrischen Zeit", *Afo* 17, pp. 100-20.
- FRAME, G. (1992). *Babylonia 689-627 B. C. A Political History*. Estambul-Leiden.
- GALLING, K. (1971). "Tafel, Buch und Blatt", en Goedlicke, H. (ed.), *Near Eastern Studies in honor of W. F. Albright*, Baltimore, pp. 199-223.
- GERARDI, P. (1987). *Assurbanipal's Elamite Campaigns. A Literary and Political Study*, Universidad de Pennsylvania (Ph. D. dissertation).
- GRAYSON, A.K. (1981). "The Chronology of the Reign of Ashurbanipal", *ZA* 70, pp. 227-45.
- HOOKE, S.H. (1953). *Babylonian and Assyrian Religion*, Londres.
- JIMÉNEZ ZAMUDIO, R. y PINO CANO, A. (1997). "Las campañas de Assurbanipal contra Egipto", *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* 7, pp. 119-68.
- LEWY, J. (1926). "Assurbanipals Todesjahr", *ZA* 27, pp. 134-6.
- LIEBERMAN, S.J. (1990). "Canonical and Official Cuneiform Texts: Towards an Understanding of Assurbanipal's Personal Tablet Collection", en *Festschrift Moran*, Atlanta, pp. 305-9.
- LIPINSKI, E. (1979). "Les temples néo-assyriens et les origines du monnayage", en Lipinski, E. (ed.). *State and Temple Economy in the Ancient Near East*, 2, Lovaina, pp. 565-88.
- LUCKENBILL, D.D. (1927). *Ancient Records of Assyria and Babylonia*, vol. 2, Chicago.
- Mc GINNIS, J. (1987). "A Neo-Assyrian text describing a royal funeral", *SAAB* 1, pp. 1-12.
- MEISSNER, B. (1904). "Šamaššumukin und Ashurbanipal", *MVAG* 9, pp. 181-4.
- ODED, B. (1979). *Mass deportations and deportees in the Neo-Assyrian Empire*, Wiesbaden.
- PIEPKORN, A. (1933). *Historical Prisms. Inscriptions of Ashurbanipal*, Chicago.
- RAGOZIN, Z.A. (1890). *Historia de Asiria desde el engrandecimiento del Imperio hasta la caída de Ninive (Continuación de Caldea)*, Madrid.
- SPALINGER, A. (1974). "Assurbanipal and Egypt: a source study", *JAOS* 94, pp. 316-28.
- TADMOR, H. (1982). "The Aramaization of Assyria: Aspects of Western Impact", *25º RAI*, Berlín, pp. 449-70.
- THOMPSON, R. C. (1931). *The Prisms of... Ashurbanipal*, Londres.
- WEIDNER, E. F. (1939). "Assurbanipal in Assur", *Afo* 13, pp. 204-18.



Diputación de Huelva

ÁREA DE CULTURA

Arqueología